

OBJETIVIDAD Y REALIDAD: KANT EN ZUBIRI

1. PRESENCIA Y AUSENCIA DE KANT

Una visión rápida de la posición que ocupa Kant dentro del conjunto de la obra de Zubiri permitiría decir que aquel aparece siempre como un filósofo *muy importante*, pero no es un filósofo *determinante*. “Siempre” quiere decir al margen de las profundas modificaciones que el pensamiento zubiriano sufrió entre 1921 y 1983 y, también, al margen de las posibles variaciones que durante ese tiempo hayan surgido en la interpretación zubiriana de Kant. Pero habría que reconocer ya a primera vista que la influencia de Kant sobre Zubiri fue mucho menos “determinante” que en otros grandes filósofos del siglo XX, incluidos los que mantienen notorias discrepancias con Kant como Ortega, Husserl o el propio Heidegger, por citar sólo a los profesores directos de Zubiri; el nombre de Kant queda dentro del conjunto de la obra zubiriana en un segundo plano si se compara con el carácter “determinante” que en su pensamiento muestran Aristóteles o los ya citados Husserl y Heidegger.

¿Por qué es Kant, entonces, un filósofo “muy importante” y por qué esa presencia en segundo plano a lo largo de toda la obra de Zubiri? Sin duda, porque Kant representa de modo eminente una postura dentro del conjunto de la filosofía con la cual Zubiri no se identifica, sino que quiere situarse *fuera* de ella; en este sentido, Kant sería el filósofo a superar porque el enfoque que en él conoce su culminación ya ha entrado en crisis, cualesquiera que fuesen las razones de esa crisis. ¿Qué significa “superar”? Este es el punto oscuro. Podría entenderse que “superar” significa rechazar alguna o todas las tesis más características del kantismo porque son consideradas falsas y deben ser substituidas por otras más sólidas; esto en parte es verdad, pero es un efecto no directamente buscado puesto que hemos dicho que Kant no es un filósofo “determinante” del pensamiento